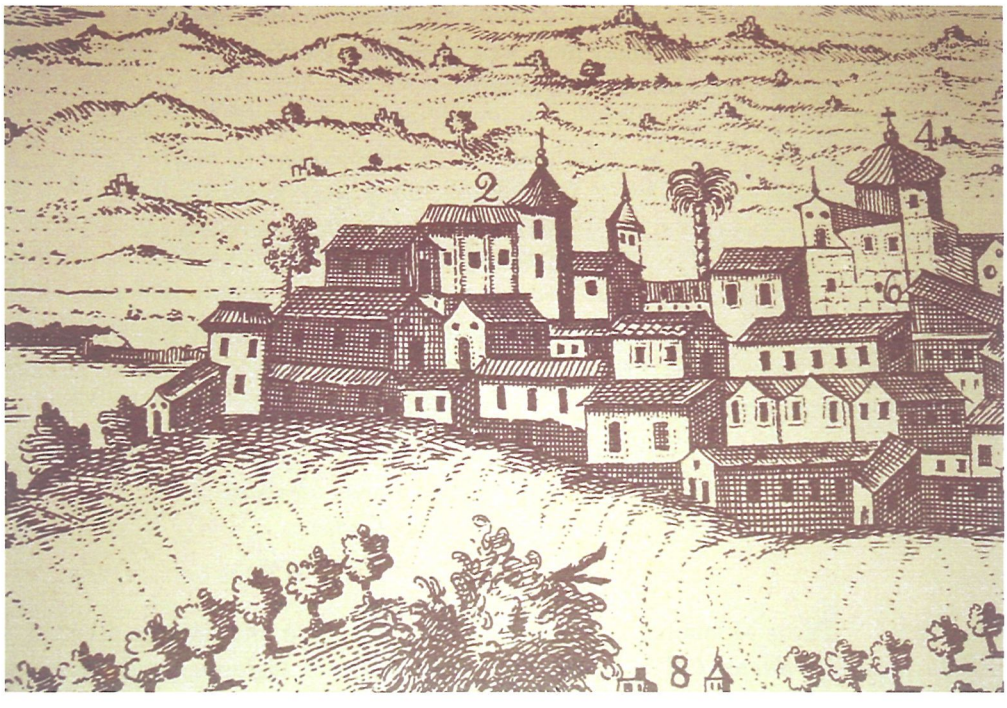
BIOGRAFÍA SUCINTA DE FELIPE GODÍNEZ

Diego Ropero-Regidor
Director del Archivo Histórico Municipal
y Biblioteca Iberoamericana de Moguer



VISTA DE MOGUER POR ESPINALT Y GARCÍA. 1795. BIBLIOTECA NACIONAL DE MADRID.

Felipe Godínez Manrique nació en Moguer en 1582. Fue bautizado en la iglesia mayor de Santa María el 24 de diciembre. Sus padres fueron Duarte Méndez Godínez y María Denís Manrique, portugueses avecindados en Moguer desde hacía dos décadas. Sus progenitores llegaron a la villa del Tinto atraídos por su floreciente comercio y, con toda seguridad, buscando una tranquilidad que posiblemente no tenían en Portugal por su condición de judeoconversos. Tuvieron varios hijos: Ana, Tomás, Felipe, Ángela y Felipe.

El padre de Felipe Godínez fue un comerciante de éxito y alcanzó cierto prestigio en su villa adoptiva, en cuyo concejo ocupó el cargo de regidor perpetuo. La saga familiar, dedicada principalmente al comercio del vino y las conservas, extendió su actividad a Portugal, Sevilla (donde estableció una influyente red de intereses), otros enclaves de la península y América. Si Felipe destacó en las letras, su hermano Tomás Denís lo hizo siguiendo los pasos de su padre. Después de varios viajes a tierras americanas, se instaló en México definitivamente.

Felipe Godínez pasó su infancia, juventud y parte de la edad adulta en Moguer, en la céntrica calle del Vicario Viejo (hoy de Cristóbal Colón), donde se encontraba la casa en la que nació y vivió. Junto a ella se hallaba la amplia bodega con sus corrales que su padre había comprado, además de otras propiedades. En el Colegio Mayor de Santa María de Jesús de Sevilla –germen de la Universidad Hispalense– realizó sus estudios humanísticos: en 1610 recibió el grado de Bachiller en Artes y Filosofía, de la Facultad de Teología;

CLAUSTRO DEL ANTIGUO CONVENTO DE SAN FRANCISCO DE MOGUER. FOTO DEL AUTOR.

hacia 1611-12 obtuvo la licenciatura y casi seguido el grado de Doctor. Godínez eligió la carrera sacerdotal, emulando lo que también hicieran algunos escritores contemporáneos: alcanzó las órdenes de diácono, primero, y de Evangelio más tarde. Ésta última en la ciudad de Faro, hacia 1612-13, según ha quedado recogido en dos documentos que se conservan en el Archivo Histórico de Moguer, cuyo fondo notarial ha aportado datos relevantes a los especialistas sobre este literato del siglo de Oro. La etapa sevillana está marcada por su formación y las primeras comedias que pudo representar en los corrales de la época. Vivió en la collación de San Juan de la Palma.

En 1613, tras el éxito conseguido con su comedia *La reina Ester*, Miguel de Cervantes menciona y elogia a Godínez en su *Viaje del Parnaso*, publicado un año más tarde:

"Este que tiene como mes de mayo
florido ingenio, y que comienza con
hacer de sus comedias nuevo ensayo,
***Godínez es** ..."*

Lope de Vega se refiere a Felipe Godínez en su epistolario y en alguna de sus composiciones líricas (loa "Égloga Antonia") como uno de los autores de comedias más destacados:

Felipe Godínez nació en Moguer en 1582, y vivió con sus padres en la casa familiar situada en la calle del Vicario Viejo.

"De Montabán y de Mescua;
Diome divinas Godínez,
Luis Vélez escanderbescas".

Pérez Montalbán, con quien Godínez mantuvo una estrecha amistad, afirma que "***el doctor Felipe Godínez*** (es) ***excelentísimo Teólogo, Predicador y Poeta, y tan eminente como general en todo***". Su fama de buen orador fue muy comentada por sus contemporáneos. Quevedo no dejó de recordarle con saña su origen judío, actitud no exenta de maledicencia. Sea como fuere, casi todos los nombres importantes le dedicaron algún comentario, prueba de que su obra era tenida en cuenta en una época de rencillas y de mucha competencia literaria.

IGLESIA DE SAN JUAN DE LA PALMA. SEVILLA. FOTO DEL AUTOR.

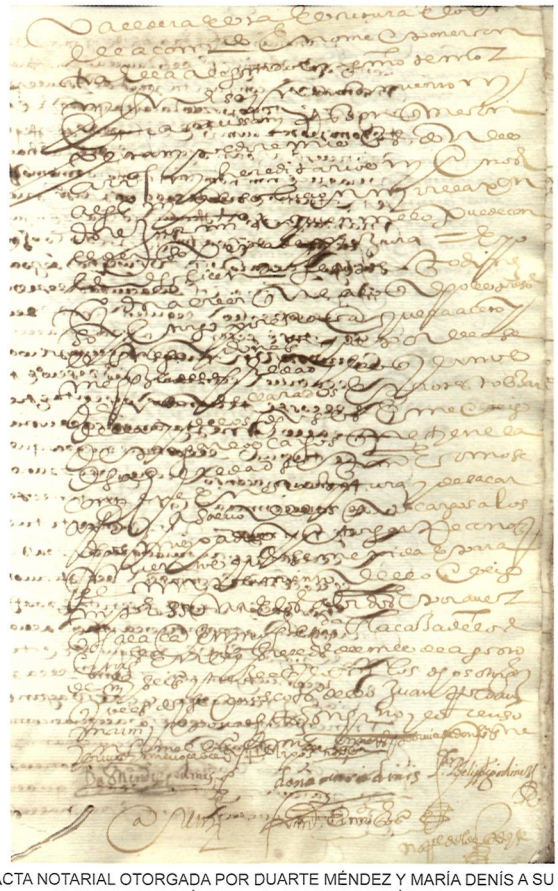
A pesar de los ataques, sus preferencias por las comedias inspiradas en el Antiguo Testamento (pocos como él tenían un conocimiento tan profundo de los textos bíblicos) no escaparon a los ojos y oídos de los inquisidores. Acosado por espías y la envidia de no pocos, fue acusado de judaizante, extremo que debió ser detectado en sus sermones y algunas de sus comedias.

En 1624 tuvo lugar en la plaza de San Francisco de Sevilla el Auto de fe en el que compareció y fue penitenciado, junto con su madre y su hermana, así como un tío suyo que lo hizo en efigie al haber fallecido. Fue apartado del sacerdocio y condenado a reclusión durante un año en un hospital o monasterio, además de seis años de destierro que los pasó en Madrid, de donde ya no volvería. Felipe Godínez fue el único autor dramático penitenciado en persona por el Santo Oficio. Además de la pena impuesta, fueron confiscados todos los bienes que la familia tenía en Moguer y en Sevilla. La casa de la calle del Vicario Viejo, con sus bodega, los corrales y todas las pertenen-

cias, que había comprado Miguel Génova, mercader de Sevilla, fue vendida a su vez a Antonio Méndez, vecino de Moguer, por 130 ducados, según consta en escritura pública, otorgada ante el escribano Francisco Enríquez, el 2 de octubre de 1627.

En la corte de Felipe IV transcurrió su vida, junto con su madre y su hermana, con dificultades económicas, en contraste con una fecunda producción dramática, bajo la protección de nobles influyentes y del propio monarca, amante de las artes. Durante años intentó recuperar el ejercicio de su profesión eclesiástica de la que había sido separado: disfrutó de dos canonjías así como de apoyo económico del cardenal de Toledo, lo que pudo paliar en parte la difícil situación por la que tuvo que pasar.

Nuestro dramaturgo, digno ejemplo del senado literario del siglo de Oro español, de vida problemática y no menos trágica, falleció en Madrid el 3 de diciembre de 1659, a la edad de setenta y siete años, en la "casa de las pizarras" que habitó en la calle de la Cabeza, primero con su madre y su hermana, y, más tarde con una sobrina suya llamada Mariana, quien le cuidaría en el ocaso de su vida. Por la partida de defunción sabemos que fue enterrado en la iglesia de San Justo y Pastor. Este templo sufrió un incendio en el siglo XVIII. Su enterramiento no se ha conservado.



ACTA NOTARIAL OTORGADA POR DUARTE MÉNDEZ Y MARÍA DENÍS A SU HIJO FELIPE GODÍNEZ. 1613. ARCHIVO HISTÓRICO DE MOGUER.

LA OBRA

Existe una estrecha relación entra la vida y la obra de Felipe Godínez. Su número no sobrepasó veinticinco, aunque las más famosas tuvieron distintas ediciones en su época y en la centuria siguiente. Sus comedias fueron representadas en los corrales más concurridos de Sevilla, Madrid, Valencia, Lima, etc. Y como era frecuente, en el palacio real de Felipe IV, donde también se representaban para disfrute del monarca y su corte.

La etapa sevillana está marcada por su formación y las primeras comedias que pudo representar en los corrales de la época.

La primera composición que se conoce de Godínez data de 1609 y se trata de una *Glosa* en octavas reales que presentó en un certamen organizado con motivo de la beatificación de Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús:

[... ...]
O cuanto engrandeció tu humilde celo
dándole el nombre de Jesús divino,
la Compañía, que a triunfar al cielo
en orden marcha por mejor camino.
tu Religión aplaude, el cielo, el suelo;
todos claman: ¡Oh nombre santo, y digno!
¡el cielo, oh justo! ¡el suelo, oh misterioso!
¡tu Religión, Ignacio, oh milagroso!
[... ...]

CATEDRAL DE FARO. PORTUGAL. FOTO DEL AUTOR.

Las comedias se enmarcan –según criterio de Bolaños Donoso (1983)– en la categoría de teatro mayor, quedando divididas en función de la tipología y la temática: 1) **Comedias cortesanas**:

Tras el éxito conseguido con su comedia *La reina Ester*, Cervantes menciona y elogia a Godínez en su *Viaje del Parnaso*.

La traición contra su dueño (1626), *Acertar de tres la una* (1626-30), *Aún de noche alumbra el sol* ((1630-33), *Basta intentarlo* (1635-37). 2) **Comedias históricas**: *Ludovico el piadoso* (1613), *Cautelas son amistades* (1630-34). 3) **Comedias del Antiguo Testamento**: *La Reina Ester* (1613), *Las lágrimas de David* (1634-35), *Los trabajos de Job* (1630-35), *Amán y Mardoqueo o la horca para su dueño* (1653), *El arpa de David* (1624). 4) **Comedias hagiográficas**: *El soldado del cielo, San Sebastián* (1613), *De buen moro, buen cristiano* (1626-30), *San Mateo en Etiopía* (1630-35), *O el fraile ha de ser ladrón, o el ladrón ha de ser fraile* (1640-), *Zelos son bien y ventura* (1650). 5) **Comedia mariana**: *La Virgen de Guadalupe* (1635-40). Incluido en el apartado de teatro menor se encuentran los Autos navideños o sacramentales: Del Ciclo de Navidad la obra *Coloquios I y II de los pastores de Belén* (1630-40). En cuanto a los Autos sacramentales: *Los toros del alma* (1610-15), *El príncipe ignorante discreto y juicio final* (1615-18), *El divino Isaac* (1615-20), y *Auto famoso del premio de la limosna y rico de Alexandría* (1626-35).

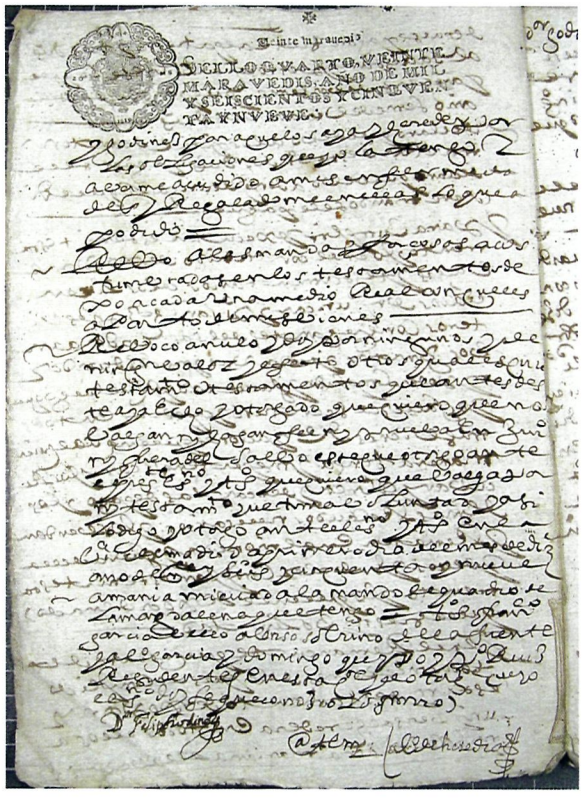
IGLESIA DE SAN MIGUEL, ANTIGUO SOLAR DE SAN JUSTO Y PASTOR. MADRID. FOTO DEL AUTOR.

En el apartado de las comedias perdidas de Godínez, se encuentra una sobre *Jacob y Raquel*, y entre las atribuidas, la titulada *Judit y Holofernes*. De las obras godinistas conocidas, éstas fueron –como ya hemos dicho– representadas (el propio Godínez hizo de actor en alguna de sus obras) y publicadas en varias ediciones, en el siglo XVII hasta nuestros días. Su vida y su obra han sido objeto de estudios por parte de autores de la solvencia de Menéndez Pelayo, Adolfo Castro, José Sánchez-Arjona, Méndez Bejarano, Julio Caro Baroja, Juan Luis Alborg, Max Aub, Ángel Valbuena Prat o Domínguez Ortíz. De forma más extensa lo han hecho Piedad Bolaños y Germán Vega, con sendas tesis doctorales; Mercedes Agulló, Carmen Menéndez, María Grazia Profeti, Susana Hernández-Araico, Rosario F. Cartes, María R. Álvarez Gatón o Javier Sánchez-Cid. Entre los hispanistas extranjeros se cuentan: E.M. Wilson, D. Moir, Thomas C. Turner o Edward Glaser, entre otros. La mayoría de estos especialistas de la literatura del siglo de Oro siguen aportando datos sobre la vida y la obra de Godínez, uno de los autores que logró el reconocimiento de su tiempo y también el olvido prolongado tras su muerte. Fue Mesoneros Romanos, a mediados del siglo XIX, quien lo rescata incluyéndolo en una nómina de autores que destacaron en el precedente panorama literario español.

Sirva este brevísimo periplo para honrar la memoria de un escritor brillante y de trayectoria azarosa, que no pudo escapar, como otros escritores y pensadores, de la intolerancia de una época controvertida que, a su pesar, nos entregó el extraordinario legado de sus obras, las mismas que atraviesan la barrera del tiempo y, aunque teniendo presente la brevedad de la vida, siguen despertando el interés de no pocos eruditos y curiosos.

DIBUJO DE LA ANTIGUA IGLESIA DE SAN JUSTO. PLANO DE TEXEIRA. MADRID, 1656.

Godínez, digno ejemplo del senado literario del Siglo de Oro español, falleció en Madrid el 3 de diciembre de 1659.



TESTAMENTO DE FELIPE GODÍNEZ. MADRID, 1659 (FOLIOS 1º Y ULTIMO).
ARCHIVO HISTÓRICO DE PROTOCOLOS. MADRID.

BIBLIOGRAFÍA:

Menéndez Onrubia, Carmen: "Hacia la biografía de un iluminado judío: Felipe Godínez (1585-1659)", *Segismundo*, Madrid, 1977, nº 25-26, p. 89-130.

Profeti, Maria Grazia: *Per una bibliografía di Felipe Godínez*, Verona: Università degli Studi di Padova, 1982.

Bolaños Donoso, Piedad: *La obra dramática de Felipe Godínez. (Trayectoria de un dramaturgo marginado*). Sevilla: Diputación de Sevilla, 1983.

Vega García-Luengos, Germán: *Problemas de un dramaturgo del Siglo de Oro. Estudios sobre Felipe Godínez. Con dos comedias inéditas: La Reina Ester. Ludovico el Piadoso*. Valladolid: Universidad de Valladolid; Caja de Ahorros y M.P. de Salamanca, 1986.

Godínez, Felipe: *Autos sacramentales*. Edición e introducción de Piedad Bolaños Donoso. Huelva: Diputación Provincial de Huelva, 1995.